

## Esperanza Aguirre, superviviente

Por José CAVERO

**T**ODAS las crónicas que han relatado los sucesos de Bombay, en uno de cuyos hoteles los terroristas "coincidieron" con la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, todas recuerdan que ya en otra ocasión estuvo en gravísimo riesgo, cuando viajaba en un helicóptero acompañado del presidente del PP, Mariano Rajoy. Aguirre llegaba a la India después de haber intervenido, con José María Aznar, en el congreso de las Nuevas Generaciones del PP, y cuando dejaba tras de sí la polvareda de sus críticas a la dirección del PP.

Y habría de regresar con la mayor urgencia a Madrid esta misma madrugada del jueves, y el lunes próximo tendrá una comparecencia pública, para presentar el libro que recoge las entrevistas de Sáenz de Buruaga en TeleMadrid, con Ansón, Aznar, Anguita, Boadella, Bono, Botella, Díez, Sabino, Múgica, Rato, San Gil, Dragó, Savater, Ussía..., relación en la que llama la atención, si acaso, la ausencia de la propia Esperanza Aguirre, siempre muy requerida por los medios informativos, como recientemente sucedía con el espacio 59 segundos de TVE.

Pues bien, algunos prefieren recordar, en efecto, la buena suerte o la baraka de la presidenta madrileña, también muy a menudo "en el filo de la navaja" política por razón de su indiscutible vocación y ambición política. También esta vez, por fortuna, Esperanza Aguirre ha podido relatar con detalle sus propios miedos de Bombay, este miércoles, cuando visitaba la ciudad india al frente de una delegación de empresarios madrileños decididos a hacer buenos negocios en este importante país emergente de crecimientos espectacular pese a la crisis internacional.

El relato que nos han efectuado los enviados especiales señalan que la presidenta de Madrid se tiró al suelo, se refugió detrás del mostrador de la recepción del hotel Oberoi, donde la delegación española de empresarios y eurodiputados se estaba registrando, y desde ese lugar escuchó silbar las balas. Esperanza Aguirre y el alcalde de Majadahonda, Narciso de Foxá, escaparon seguidamente, a gatas, hacia las cocinas del hotel, y finalmente, huyeron a un edificio cercano, donde ya lo rescató un vehículo que hubo de sortear las carreteras cortadas, antes de conseguir acceder al avión que le había ofrecido el ministro del interior, Pérez Rubalcaba.

De nuevo, en otra versión de los hechos, se asegura que Aguirre también hubo de salir a gatas del hotel para refugiarse en el malecón, frente al hotel del que había escapado. A esa hora, el hotel seguía registrando explosiones y algún foco de fuego...

Definitivamente, Esperanza Aguirre tampoco podrá olvidar esas horas de la ciudad india de Bombay, cuando se disponía a salir del hotel para cenar con sus invitados al viaje, ya en su última jornada de estancia en la India. Algunos de los colaboradores de la presidenta ya han relatado que lo pasaron muy mal, y que temieron lo peor, como consecuencia del ataque terrorista que se producía en su hotel. "Hay bombas por todos lados", relataba, a su vez, el presidente de los empresarios madrileños, Arturo Fernández, quien no dudaba en relatar que "las pasamos canutas". Y en boca de Aguirre se ponen sus expresivas frases: "Qué barbaridad, qué barbaridad. Lo que está pasando. Hay que salir de aquí o éstos nos acribillan. Las balas silbaban por encima de mi cabeza".

## ¿A quién beneficia?



Por Julia NAVARRO

**N**ADA más conocer la noticia del brutal atentado en Bombay me pregunté ¿a quién beneficia?. Y es que la respuesta es la que de verdad puede conducir a los autores, no digo ya materiales, sino intelectuales del atentado. Inmediatamente las sospechas se dirigieron hacia Al Queda, y a grupos de radicales islamistas, como Decan Muyahidin, que además reivindicó el atentado. Otros no descartaron a grupos radicales hindúes.

A mí no me cabe la menor duda de que los autores materiales de la masacre son fanáticos de algún signo, pero tampoco me cabe la menor duda de que los fanáticos de cualquier signo en muchas ocasiones son sólo marionetas de otros poderes que mueven los hilos.

No es que tenga un sentido conspirativo de la Historia, pero me parece una realidad que la Historia también la escriben fuerzas opacas. De manera que me pregunto que a quién le interesa desestabilizar a la India, un país con una de las economías emergentes más sólidas, y precisamente dirigir ese ataque a su corazón financiero, que está en Bombay.

Es verdad que no es la primera vez que fanáticos islamistas perpetraron una matanza en Bombay, pero ¿por qué ahora? ¿por qué en un momento en que India, junto a China y Rusia, se ha convertido en uno de los polos de la actividad económica del futuro que ya está aquí? De manera que ¿quién quiere desestabilizar a India? Si respondemos a esta última pregunta podremos entender el alcance del atentado y lo que puede suceder en el futuro. Porque las más de las ocasiones los porqués hay que buscarlos en los autores intelectuales, más que en los ejecutores.

Los terroristas, sean quienes sean, han segado decenas de vidas y dejado una estela de heridos y horror, pero además han dejado herida a la propia ciudad, porque a partir de ahora Bombay dejará de parecer esa ciudad caótica y puntera, una de las capitales financieras del mundo mundial. Turistas y hombres de negocios se lo pensarán dos veces antes de regresar a Bombay, y a India le costará recobrar esa confianza necesaria en el exterior, que es una de las bases para el progreso y el desarrollo.

Si quien está detrás del atentado buscaba algo más que reivindicaciones políticas o religiosas, lo peor es que lo haya conseguido.

## Ya lo tiene, presidente

Por Francisco MURO DE ISCAR

**E**L presidente Zapatero ha prometido crear un Ministerio de Deportes en la próxima renovación de su Gobierno. Como ven, una buena noticia y otra ¿mala? En una misma comparecencia. La buena es que parece próximo el cambio de Gobierno y aunque desde hace años me juré no volver a repetir la frase de "peor, imposible", cualquier cambio de Gobierno, sobre todo si salen del mismo todos los ministros que no hacen nada, que son invisibles en sus actuaciones y en sus políticas, sería mejor. Hay que animar al presidente a que cumpla la promesa y lo haga cuanto antes. Pero también que no se equivoque, no sea que salga el que trabaja y se queden los que no hacen nada. Y que siga el ejemplo de Obama, de buscar a los que tienen competencia demostrada y que no improvise de nuevo...

La ¿mala? noticia es lo de crear un Ministerio de Deportes. Por varias razones, entre ellas y no la menos importante, que ya existe un Ministerio de Educación, Política Social y Deporte, y aunque es cierto que es un batiburrillo de competencias ganadas y perdidas, tiene la responsabilidad sobre la política del Deporte, mal que le pese. La segunda, que hay una Secretaría de Estado de Deportes, que funciona y que tiene un excelente titular al frente, aunque también se le pueden poner algunas cosas en la casilla del "debe". La tercera, que cuando promete eso, en un nuevo ejercicio de marketing al que nos

tiene acostumbrados, no sabemos si lo que quiere es más nadales, más alonsos, más eurocopas, más copasdavis, más lorenzos y pedrosas, o si de verdad le preocupa "el deporte". Es decir, elegir entre el espectáculo, el negocio y los macroeventos o el deporte base. Porque desde hace años se han cargado el deporte escolar y el universitario y es ahí donde habría que trabajar para que salieran más figuras y para hacer una sociedad más sana. Hay muchos polideportivos y ninguna política deportiva. No hay planificación, no hay estímulos, no hay un trabajo serio fuera del circuito de las estrellas.

Pero, además, no hay ningún país europeo que tenga un Ministerio de Deportes -Francia y Luxemburgo, los únicos que lo tuvieron, rectificaron enseguida- y creo que sólo lo tienen Sudáfrica y algún país iberoamericano. Crear Ministerios, como el de Igualdad, sin competencias ni funciones, de Deportes, por apuntarse al boom de triunfos de 2008, o del Automóvil, para paliar la crisis, -que todavía no se lo han pedido, pero llegará- además de una improvisación, un seguro despilfarro y una operación publicitaria, es un ejercicio que no debería permitirse un político medianamente serio. No se lo merecen los ciudadanos-contribuyentes. Si quiere potenciar el deporte, que ponga a trabajar a "la ministra del Deporte" (es decir, a Mercedes Cabrera, por si no recuerdan quién ocupa el cargo) en las escuelas, en la Universidad, en la calle. Con criterio, con un plan y con medios. Los jóvenes y las familias se lo agradecerían. Invertir, no gastar.

## Bombay

Por Charo ZARZALEJOS

**D**ESDE hace meses estamos envueltos en la crisis económica. Se ha convertido en el imaginario colectivo en el único problema que atenaza al mundo. Y realmente es un problema de dimensiones colosales que afecta a millones de hombres y mujeres que o bien se encuentran al borde la ruina o bien ha perdido la esperanza en que su futuro inmediato recobre el vigor perdido.

Y así, atenazados por una situación en la que se manejan cifras desorbitadas de dinero y que los líderes mundiales no acaban de encontrar la fórmula que den solución, el horror de Bombay nos ha obligado a desviar la atención y poner el ojo en otro problema del que ya hemos tenido pruebas crueles, irreparables pero que en los últimos tiempos había pasado a segundo término. Ocurre que mientras vivimos angustiados porque nuestro bienestar está seriamente amenazado, otros, los terroristas, ajenos al G-20 dedican su tiempo y sus energías a hacer el mayor daño posible.

A la hora de escribir estas líneas Bombay, capital financiera de la India, intenta recuperarse de lo que ha sido algo más que un simple atentado. Ha parecido una guerrilla en toda regla en la que se han visto envueltos la Presidenta de la Comunidad de Madrid y una veintena más de españoles. Afortunadamente todos están a salvo pero en todos ellos quedará para siempre en su memoria el horror del que han salido indemnes.

Y es que el terrorismo islamista está ahí. Agazapado y dispuestos a morir matando. Da igual el nombre que se den a sí mismos los terroristas. Lo importante es que están ahí, despreciando nuestros valores, nuestra manera de entender la vida y nuestra manera de organizar la convi-

vencia. No cabe con ellos alianza alguna ni hay cúpula en el mundo capaz de hacerles reflexionar. Al contrario. Lo que para nosotros es grandeza, ellos lo interpretan como debilidad.

Es verdad que, en India, islamistas e hindúes siempre han andado a la greña, pero es el fundamentalismo lo que impide cualquier acuerdo y es este fundamentalismo el que poco a poco va ganando terreno en la medida que es capaz de actuar en cualquier lugar del mundo. La solución no es fácil y aun en el supuesto de que la hubiera los resultados nunca se verían a corto plazo. Pero para que haya solución antes tiene que existir un diagnóstico común y realista. Todo lo que sea alegar situaciones de supuesta marginalidad, de supuesta injusticia o de incomprensión, es debilitar la posición de quienes, con independencia del país en el que vivamos, somos objetivos de este fanatismo capaz de asesinar en nombre de Alá.

Coincidiendo con este atentado, AlQaeda ha lanzado un nuevo vídeo. En él, la bandera española, al lado de otras que representan a otras tantas democracias, aparece ardiendo. No hay que tomarse a broma nada de lo que venga de todos ellos. Los terroristas, todos los terroristas del mundo, islamistas y no islamistas, tienen características comunes y dos ellas son que tienen tiempo y memoria y además saben esperar al momento oportuno. Ojalá que lo de Bombay no tenga réplicas en cualquier otro rincón del mundo pero conviene estar atentos. Los terroristas tienen claro quiénes son sus adversarios y tiempo, mucho tiempo, para hacer daño. Lo de Bombay, de entrada, ha sido un atentado "cualificado" que nos ha sacado del sopor de la crisis económica. Qué quieren que les diga, pero somos muchos los que tenemos la impresión de que nos vienen tiempos en los que no cabe el sopor sino la alerta.